

Qué significa estar en Cristo

Ser cristiano constituye el más alto honor que cualquier persona puede tener sobre esta tierra. Pablo estaba gozoso de ser cristiano (Hechos 26.28–29). Pedro nos exhortó a glorificar a Dios en este nombre (1^{era} Pedro 4.16).

Si se me pidiera dar una breve y sencilla definición de lo que es un cristiano, esto es lo que diría: «Es una persona que está en Cristo». Podemos entender cuán grandioso es ser cristiano al notar qué significa estar *en Cristo*, en comparación con lo que significa estar *fuera de Cristo*.

QUÉ SIGNIFICA ESTAR FUERA DE CRISTO

En Efesios 2 se da una descripción de los efesios cuando ellos estaban muertos en pecados (vers.^{os} 1–2).

1) En ese tiempo ellos estaban *sin Dios* (vers.^o 12); no tenían un Padre en los cielos. El tener a Dios como nuestro gran Padre celestial depende de ciertas condiciones (2^a Corintios 6.17–18).

2) Estaban *sin Cristo* (vers.^o 12). No tenían sumo sacerdote, ni Dios a quien elevar oraciones, y ni Cristo por medio de quien orar. El único acercamiento a Dios es por medio de Cristo. Por lo tanto, una persona sin Cristo no se podrá acercar al trono de los cielos en oración.

3) No tenían *paz*, pues «él es nuestra paz» (vers.^o 14).

4) No tenían *esperanza* (vers.^o 12).

5) Estaban *excluidos* de la ciudadanía (espiritual) de Israel (vers.^o 12).

6) Estaban *muertos* en sus delitos y pecados (vers.^o 1).

El estar fuera de Cristo equivale a estar bajo el maligno (1^{era} Juan 5.19–20). El estar bajo el maligno significa estar en su reino y bajo su dominio. «En Cristo» y «bajo el maligno» son expresiones que describen las únicas dos relaciones espirituales posibles. No hay zona neutral: Una persona está ya sea en Cristo, o bajo el maligno. Por

supuesto que estamos hablando de las personas que han alcanzado la edad de la responsabilidad.

QUÉ SIGNIFICA ESTAR EN CRISTO

Los que estamos en Cristo contamos con Dios, porque somos reconciliados con Él en el cuerpo de Cristo (Efesios 2.16). No solamente esto, sino que los cristianos también contamos con Cristo como nuestro sumo sacerdote. La oración es una gran bendición espiritual que goza la persona que está en Cristo.

La oración no es la única bendición espiritual que gozamos en Cristo. Pablo declaró en Efesios 1.3 que toda bendición espiritual se encuentra en Cristo. No podemos enumerarlas todas en esta lección, sin embargo diremos que entre ellas se incluyen: la redención (Efesios 1.7), el llegar a ser nuevas criaturas (2^a Corintios 5.17), la reconciliación (Efesios 2.16), y la vida eterna (1^{era} Juan 5.11).

CÓMO ENTRA UNO EN CRISTO

Cuando a una persona se le enseña qué significa estar fuera de Cristo y qué significa estar en Él, lo primero que debería preguntar es «¿Qué debo hacer para entrar en Cristo?». La respuesta a esta pregunta se encuentra en dos pasajes de las Escrituras:

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? (Romanos 6.3).

... Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos (Gálatas 3.27).

Estos pasajes declaran que somos bautizados «en Cristo». ¡No lo dicen implícitamente; sino explícitamente! Esta es la única manera de entrar en Cristo: siendo bautizados en Él.

Mientras una persona no sea bautizada, ella se encuentra fuera de Cristo. Cuando uno es bautizado

en Cristo, pasa entonces a estar en Cristo. Por supuesto, es necesario que uno prepare su corazón y su vida para poder ser bautizado. Debe ser un creyente arrepentido (Marcos 16.16; Hechos 2.38). Bíblicamente, solo pueden bautizarse creyentes arrepentidos. Cuando un creyente arrepentido es sepultado en el bautismo para el perdón de sus pecados, pasa entonces a estar en Cristo.

CÓMO VIVE UNO EN CRISTO

Hay tres expresiones que resumen la vida y la muerte del cristiano. A medida que las considere, pregúntese si ellas describen su vida.

1) «*Entrar en Cristo*». Esta es la conversión que ya analizamos. El creyente arrepentido que acepta bautizarse, pasa de estar fuera de Cristo, a estar en Cristo.

2) «*Permanecer en Cristo*». No basta con comenzar. Jesús dijo: «El que en mí no permanece, será echado fuera...» (Juan 15.6). Para poder llevar fruto y ser agradable a Dios, es necesario que permanezcamos fieles hasta el final de nuestras

vidas, o hasta el final de los tiempos.

3) «*Morir en el Señor*». «Bienaventurados [...] los muertos que mueren en el Señor» (Apocalipsis 14.13). «... Traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él» (1^{era} Tesalonicenses 4.14). Para poder morir en Cristo, es necesario que primero entremos en Él y permanezcamos fieles y consagrados.

CONCLUSIÓN

¿Habrá quién no desee ser cristiano y gozar las bendiciones que se han de encontrar únicamente en Cristo? Es cierto que todos los que viven piadosamente padecerán persecución (2^a Timoteo 3.12), pero estas son cosas insignificantes cuando se las compara con las gloriosas promesas que se encuentran en la Palabra de Dios (1^{era} Juan 5.11; Apocalipsis 14.13). «Las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse» (Romanos 8.18). ■

Autor: Raymond C. Kelcy

Nombre de la serie: Grandes doctrinas bíblicas

©Copyright 2004, por LA VERDAD PARA HOY

Todos los derechos reservados